



Artículos de Prensa

Alicia García-Herrero
El País
28 febrero 2010

IRONIA DE UNA CRISIS: ASIA CONTRA VIENTO Y MAREA

¿Quién lo iba a decir? La mayor crisis de la economía mundial desde la Gran Depresión apenas ha dejado huella en Asia sólo un par de trimestres después. De hecho, muchas de las economías asiáticas están ya cerca de alcanzar su ritmo de crecimiento potencial, gracias a una demanda interna boyante y un sector exterior que empieza a recuperarse. Esta bonanza económica es todavía más asombrosa si pensamos lo que al mundo occidental le está costando salir de la crisis. Los defensores de la famosa teoría del “*decoupling*” (*desacople*, en inglés) del mundo emergente respecto al desarrollado pueden sentirse satisfechos tras haberseles tachado de soñadores tras el colapso de Lehman, en septiembre de 2008, y el muy negativo –aunque breve – desplome del mundo emergente, inclusive Asia. ¿Dónde está el secreto de tanta bonanza?

La respuesta de China ante la crisis - con un gigantesco impulso fiscal financiado por el mayor *boom* de préstamos bancarios que jamás haya visto el país – es parte del secreto pero no todo. Si lo fuera, sería imposible comprender que la India –poco dependiente de la economía china – haya crecido 6,5% en el conjunto de 2009, como si nada pasara.

Otro de los secretos es la importancia cada vez mayor que tiene el tamaño económico: cuanto más grande – y sobretodo cuanta más población - mejor. De primeras, parece extraño que, en la era de la globalización, lo que más favorezca a un país es que su población consume o que aún queden muchas necesidades de inversión por cubrir y no tanto que tenga acceso a los principales mercados de exportación. Pero, por otro lado, nos olvidamos de que las épocas doradas del mundo occidental han sido aquéllas en las que la estructura económica se estaba transformando de una sociedad rural a una sociedad urbana e industrial. Es justamente este proceso el que explica el crecimiento de Asia, contra viento y marea, y que sean China, India e Indonesia las que hayan aguantado más respecto a potencias exportadoras como Hong Kong o Singapur.

La conclusión que se puede sacar de todo esto es que Asia va a seguir creciendo más que el mundo desarrollado por algunos años y no hay mucho que podamos hacer al respecto. Son las desventajas del desarrollo. Los motores del crecimiento se van agotando, a no ser que se nos ocurra de nuevo una gran idea del tamaño de la revolución industrial.

Frase central: Muchas economías de la zona rozan el crecimiento potencial gracias a la fuerte demanda interna.

Alicia García-Herrero
Economista Jefe de Mercados Emergentes
Servicio de Estudios de BBVA